

Mujeres, ultramarinos y coloniales





Antonio Alvarez-Solís | Nació el 18 de julio de 1929, en Madrid, pero se considera de Mieres (Asturias). Residió más de cuarenta años en Catalunya, de donde son sus hijos y nietos. Estudió Derecho en las Facultades de Barcelona y Santiago de Compostela e inició su vida profesional en *La Vanguardia* de Barcelona, donde llegó a redactor-jefe a los veintisiete años. Director fundador de *Interviú*, uno de los fundadores de *Por favor*, cuya página 3 firmó hasta la desaparición de la revista. Fundó y dirigió *Economía Mediterránea* y dos revistas de gastronomía y turismo. Como consejero editorial del grupo Zeta, colaboró en la salida de *El Periódico*. Trabajó varios años en TVE con Maria Teresa Campos y tuvo espacios propios dentro del programa. Colaborador en tertulias de varias televisiones de ámbito estatal y autonómico durante varios años y en emisoras de radio como la RNE, COPE, Onda Cero, Radio Miramar, SER..., ha trabajado con Luis del Olmo, Iñaki Gabilondo, Carlos Herrera y otros. Asimismo, es asiduo conferenciante en Universidades y centros ciudadanos. Ha participado en EITB y Radio Euskadi de manera continuada, donde cesó al producirse la nueva situación política.

Antonio Alvarez-Solís

Mujeres,
ultramarinos
y coloniales



PRIMERA EDICIÓN DE TXALAPARTA
Mayo de 2010

© DE LA EDICIÓN: Txalaparta
© DEL TEXTO:
Antonio Alvarez-Solís

EDITORIAL TXALAPARTA S.L.L.
Navaz y Vides 1-2
Apartado 78
31300 Tafalla NAFARROA
Tfno. 948 703 934
Fax 948 704 072
txalaparta@txalaparta.com
www.txalaparta.com

DISEÑO DE COLECCIÓN Y CUBIERTA
Esteban Montorio
MAQUETACIÓN
Monti

IMPRESIÓN
RGM
Igeltzera poligonoa, 1 bis, A1 pab.
48610 Urduliz - Bizkaia

ISBN
978-84-8136-585-6

DEPÓSITO LEGAL
BI. 1.537-10

txalaparta 

PRÓLOGO

LA VERDADERA VIDA DE LAS COSAS siempre está escondida detrás de ellas. En términos religiosos se diría que el auténtico ser de las cosas se encuentra en la revelación. Mire usted por el ojo de la cerradura y asistirá a un espectáculo deslumbrante. Los héroes le parecerán villanos y los villanos, héroes El juego del ser es un juego de escondite llamado paradoja. Esto lo saben los filósofos y los trileros, dos talentos que solo se distinguen por la titulación universitaria. En la paradoja, es decir, en lo que está más allá de lo que vemos, se afinca la verdad de lo existente. La vida no se entrega con facilidad a no ser que la busquemos en algún laberinto y acertemos a encontrarla. Circula siempre con un pasaporte falsificado. Solamente mediante la paradoja es posible determinar en un par de

calcetines cuál es el derecho y cuál el izquierdo. La paradoja de los calcetines ilumina con una apreciable certeza cómo empezó el universo. El Big Bang fue una fenomenal paradoja aún tentadora por inexplicable. Einstein murió sin resolverla. Nunca se sabrá lo que en el momento de la explosión estaba a la izquierda o a la derecha, arriba o abajo.

Las páginas que siguen son paradójales, esto es, tratan de averiguar lo real tras la apariencia, de leer el mensaje secreto que las cosas llevan al plató de la televisión celestial. Son textos surgidos de un fogonazo mental sufrido durante una tarde sin propósito. Las iluminaciones surgen cuando uno no sabe qué hacer con ellas. La sabiduría es de una gratuidad insultante.

Si observamos con mucho cuidado el panorama todo se parece a algo distinto; es como las manchas en el asfalto, que siempre reproducen el mapa de España. Pero el problema reside en saber si lo verdadero son las cosas que vemos o eso distinto que las cosas ocultan con tozudez. Jamás he podido saberlo. A través de los años he llegado a la conclusión de que algo primordial como es el amor se repite una vez y otra, con clamoroso entusiasmo, tras los fracasos porque el hombre sabe que en el amor

se oculta una pepita de oro que nos incita obsesivamente a su hallazgo. El amor viene a ser como El Dorado, que buscaron inútilmente hasta los jesuitas. De vez en cuando creemos que hemos hallado la rica pepita, pero siempre acabamos por concluir que el oro con el que hemos dado es simplemente chapado. Hay que conformarse con la paradoja del oro, que es la bisutería. La rica pepita no pasa de ser el nombre de una vecina que hace gimnasia en bragas y con la ventana abierta.

La paradoja surge cuando hemos agotado el camino de la explicación. Sucede con la explicación de la muerte. La muerte sobreviene radicalmente y sólo y resulta inteligible como paradoja de la vida. ¿Por qué seguimos muriendo, con el ingente trabajo que empleamos para eliminar todo lo desagradable? La historia humana es la historia de un colosal fracaso. Invertimos largos años en construir el intrincado aparato existencial, con su correspondiente prospecto explicativo redactado por los bioquímicos, y cuando creemos haberlo logrado todo se desarma y acaba en unos gusanos voraces y desagradables que no sabemos de donde han salido, ya que en vida jamás hemos tenido esos gusanos. Lo más lejos que hemos llegado en este aspecto es a la lombriz intesti-

nal, que es como el pariente que acaba con la despensa durante la tremenda visita de julio. La lombriz es una de esas estupideces que irritan a cualquier ser equilibrado. Detrás de la lombriz tiene que haber algo más ¿Pero qué? Quizá los gusanos de la muerte son lombrices que quieren darse el último banquete.

Los humanos se empeñaron en creer que Dios era explicable por la razón, hasta que el Sumo Hacedor castigó su elementalidad con condenarlos a hablar idiomas, que es la última inutilidad de la educación moderna. Normalmente hablar un inglés aprendido incomunica con los ingleses. Pero ¿por qué queremos hablar idiomas? ¿para entendernos con los demás o para no entendernos? Tampoco esto está claro. Saber idiomas constituye una paradoja formidable: es el arte de ignorar en varias lenguas lo que no sabemos en la nuestra. O sea, el poliglotesmo extiende el nivel de la ignorancia. Una persona sabia habla solamente una lengua a fin de no quedar en ridículo más que ante su propio entorno. Se sospecha que los mudos son los únicos seres que conocen la profundidad de lo real, pero no hablan.

Insisto: lo real es siempre otra cosa que únicamente parece entregarse dándole vueltas inauditas. Se parece mucho al cubo de Kubric,

que únicamente lo manejan bien los inocentes. Los niños son los ingenieros potenciales de lo paradójal, pero su pretensión de degenerar en adulto destruye su magnífica y primera posibilidad.

Este es un libro de paradojas. Pasé muchos años recogíendome en la postura del loto hasta que el secreto de una serie de cuestiones me fue revelado. Cuando di con esa oculta realidad advertí que no me servía para nada. Lo importante siempre tiene un carácter de gratuidad muy notable.

Si logran mantener prolongadamente una postura Zen ustedes leerán ahora una serie de definiciones que les devolverán de modo inevitable al punto de partida de su curiosidad cuando se sentaron en la alfombra. La única diferencia es que habrán hecho un viaje apasionante por un paisaje repleto de pintura falsificada. Cuando cierren el libro ese viaje les demostrará que la felicidad solo es posible si se pierde el tren y nos quedamos junto al brasero bebiendo anís y comiendo castañas asadas. Lo demás es sexo.

Ver cosas

1

Después de una larga vida de meditación inmóvil Buda subió de peso.



Lo que demuestra la infinita inocencia de Dios es que se encarnó en Cristo para conocer gente.



No haga nunca un esfuerzo que merezca la pena, no hay nada tan deplorable como lo interesado.



La felicidad es como el chupa-chups, dura hasta que se encuentra el palo.



Sea usted feliz, al fin y al cabo ¿que le cuesta?

La novela es el arte de hacer interesante una vulgaridad al rodearla de accesorios innecesarios.



Una señora me explica el arte de la seducción. Filológicamente seducción significa engañar al enemigo. Ahora bien, lo que la señora no me explica es por qué hay que convivir con el enemigo.



Asisto a un concierto de Luis Cobos. Viendo dirigir al Sr. Cobos he llegado a la conclusión de que no es rigurosamente necesaria una vida en común con la orquesta. El Sr. Cobos practica la pareja abierta.



La paloma es el disfraz religioso de la lujuria.



El altar es el bien colectivo que sólo disfruta uno.

II

Un directivo es la persona encargada de que los demás no asciendan.



La autocrítica es el favor que se hace al adversario.



Los garbanzos son la historia de España que no ha sido escrita.



El guerrero es el descanso de la mujer frívola.



El pan es la ideología de la pobreza.

El órgano esencial de los intelectuales se llama ombligo.



Hasta a los cerdos les gusta el jamón.



Televisión. Ruido de colores.



Juventud. Estado de incapacidad para entender la historia.



Voluntad. El mundo como proyecto.



La fe es la fecundación de la razón nueva.



Investigación. Búsqueda de lo que ya se sabe.

El único ser que puede poner un cierto orden
en la cabeza ajena es el peluquero.



Universidad. Modo de retrasar la realidad.



Genio. Coartada que evita el pesado trabajo de
la inteligencia.



Guerra. Religión primitiva con ofrenda de se-
res humanos.



Muslo. Aduana corrupta del sexo.

III

Autopista. Esterilización del paisaje.



Ley. Moral muerta.



Jersey. Agujeros rodeados de lana.



Camello. Animal del desierto que vende marihuana. En la época de celo forma pareja con la Guardia Civil.



Hacienda es el muro de las lamentaciones de los contribuyentes.



Amante. Organización del tiempo para regresar pronto a casa.



Vino. Diálogo solitario.



Ideología. Ideas para uso externo.



Le ternura es la invención permanente del amor.



El temperamento vivo es un defecto de la educación. Una vez educado el individuo, el temperamento se sustituye por la cortesía.

IV

Sujetador. Lo que evita que la libertad se convierta en libertinaje.



Libertinaje. Lo que no gusta a las autoridades.



Huelga. Espíritu de mejora. Muy mal visto por la sociedad.



Suspiro. Disfunción respiratoria propia de los enamorados. Suele tratarse con un soneto.



La única autocrítica sincera es el pedo.



Política. Arte de evitar lo obvio para que la razón no tenga argumentos.



Pezón. Capullo de una flor inexistente.



Amante. Sexo rodeado de palabras.



Mar. La única realidad física que tiene una sola dimensión.



Abanico. Epilepsia del aire.



Camisón. Prenda que se quita antes de dormir.



Aspirador. Ruido que hace el polvo.

Diálogo. Monólogos que se estorban.



Ejecutivo. Directivo que no sabe de dónde viene y llega demasiado pronto sin saber a dónde va.



Árabe. Hombre libre que prefiere el cordero a la democracia. Se le conoce por fundamentalista.



Constitución. Archivador en que se conserva la democracia por si hace falta reprimir la libertad.



Homosexual. Ser que permite al heterosexual identificarse sin mayores esfuerzos.

Movida. Forma de estar quieto con una copa en la mano.



Dignidad. Distancia que se toma respecto a uno mismo.



Filosofía. Reflexión inacabable en torno a una sorpresa.



Pene. Lo único que verdaderamente no sale de los cojones.



Deuda. Cosa de débiles.



Los hombres se dividen en dos clases: los que no saben amar y los que no saben querer.



Cuando se destruye la fe queda un espacio vacío que no lo puede llenar la llegada de otro amigo.



A los pueblos no se les puede entender fuera de su paisaje.



Veteranía. Sabiduría que llega tarde.

La filosofía no busca la verdad sino la compañía con uno mismo.



En la sensación de sed se recupera la intimidad de la noche.



Elefante. Animal interior que habita en los poseedores de un utilitario.



Música. Sensación de beatitud que pobló el alma humana antes de que el dolor inventara la razón.



La política se disfraza del prêt-a-porter de servicio público.



Cuando el amor no acaba en el silencio es que nunca acertó a explicarse su principio.



Solamente sabemos que hemos dado con ella cuando la vemos con otro.



El humo vuelve visible el aire.



Nada degrada tanto al ser como degradar a otro.



Deseo. Forma de apetito que se satisface con no comer.

Hay posibilidad de vida en cualquier expresión humana, menos en la lógica.



Entre el pensamiento y la palabra está la oscuridad.



Hay que prescindir de lo inevitable.



Cuando los hijos se convierten en los mejores amigos de sus padres el amor deja de ser responsable.



Las bragas de las señoras son el mapa que hace posible la última exploración.

Solamente los buenos comedores de sopa pueden entender el bolero de Ravel.



Con los pobres se hacen los jardines muertos de la economía.



No hay conspiración más dañina que la de los ángeles.



La socialdemocracia es la creencia en Dios sin Cristo crucificado.



La Constitución de 1978 fue un acto clandestino de los franquistas.



Beso. Habilidad con el chicle.

VIII

En el atardecer del sol de la Alpujarra la Tierra
se pone sobre las seis de la tarde.



Urbanismo. Producción de vecinos según plano.



Psicoanálisis. Arte de conocer lo innecesario.



Drogadicción. Locura de los otros.



La renuncia a la virtud se hace mediante la ley.



La combinación es la única prenda que calienta por observación.



El equilibrio del matrimonio está en proporción directa al número de armarios de que se disponga.



Historia. Invención literaria para salvar el presente.



Todo buen presente requiere un pasado arduo y un futuro difícil.



Feto. Libertad provisional del padre.



Líbido. Es lo que reside en el otro.



Las señoras están deliciosas simplemente con
vuelta y vuelta.



Niños. Los niños son esos individuos que nos
impiden ser adultos.

Ver cosas
2

La sombra es el «pass partout» del sol.



Lentejas. Chinchetas para sostener el estómago.



Agua. Líquido que se añade al whisky para conjurar la mala conciencia.



Bandera. Textil creado para prolongar la enemistad.



Esquimal. Corazón caliente del hielo.



Bidet. Nada conserva tanto la humildad como el uso del bidet.



Lámpara. Luz en conserva.



Oración. Cualquier búsqueda de la paz.

II

Durante el periodo las señoras suspenden las garantías constitucionales.



Las erecciones nocturnas son como los desfiles de la victoria: solo tienen grandiosidad por la música.



Estatura. La ira de los hombres bajos se origina en la compresión.



Las mujeres cazan con liga.



A partir de los cuarenta el sexo se hace especulativo.

Filosofía. Inteligencia sin propósito.



La alianza matrimonial es un cinturón de castidad que se pone en el dedo.



Las señoras escriben su diario secreto para que los hombres nos entretengamos en buscarlo.



La desilusión tiene forma de paraguas cerrado.



La fe es correcta cuando inspira la benevolencia.



Envidia. La envidia debe ser insana. Si no, es admiración de pobre.

III

Lo que nos pone nerviosos no es el café sino la prisa con que lo tomamos.



El futuro de un amor estriba en evitar la eyaculación.



La explotación de los niños consiste en amarlos mal.



En las colillas reside el arrepentimiento del cáncer.



Toda habilidad maquilla una torpeza.

El ludópata es un ciudadano normal convertido al vicio por el Estado.



La memoria se oscurece cuando no se la vive.



Los Gobiernos actuales tienen por objeto evitar la regeneración pública.



Las cartas astrales explican la vida del vidente.



Ella me miró a los ojos durante un segundo y las confusas piezas de mi existencia encajaron como un rompecabezas resuelto.



Si la oración no te regala silencio no es válida.



A la tostada con mantequilla le faltan esquiadores.



Los tornillos salen por sí mismos. Basta con mirarlos fijamente.



Éxtasis. Saber cuál es el calcetín izquierdo puede ocupar toda la eternidad.



Vino. El que pide la carta de vinos es que ha bebido poco.

IV

No es difícil seguir un régimen vegetariano si se adquiere la melancolía de la vaca.



Cuando se besa el sexo de la mujer amada uno entiende el precio de la langosta.



Los cohetes espaciales españoles llevan dentro una fallera mayor.



A los niños se les condecora con galletas María.



El besugo al horno es un pez de anticuario.

Para blanquear el aire hay que tenderlo al sol
sobre la hierba.



Las bicicletas son vehículos borrachos.



Los tubos de los órganos son los barquillos de
la música.



El hombre sueña para distraerse en el aburri-
miento del sueño.



Los fetos repostan en vuelo mediante el cor-
dón umbilical.